

El libro de Colosenses

Introducción

El libro de Colosenses es una de las más grandes obras de la literatura cristiana. Contiene instrucciones que son importantes para los cristianos de todas las eras, y que abordan importantes temas de la Biblia. Tal vez el más significativo de estos temas sea la exaltada naturaleza de Jesús, que es la imagen de Dios. Él es, por naturaleza, Dios; tiene la plenitud de la Deidad; es la cabeza de la iglesia, y el Creador de todo. Jesús es la fuente de nuestra esperanza en los cielos, y nuestra confianza en la respuesta a la oración. Él provee perdón de pecados, novedad de vida y dirección para la vida, así como para la moralidad y la espiritualidad.

Pablo presentó el diseño de Dios para las relaciones familiares sanas. También advirtió contra el seguir filosofías y tradiciones humanas en lugar de seguir a Cristo. En Colosenses 3.23–24, hizo una aseveración por la cual han de vivir los cristianos: «Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís».

La epístola es personal en el sentido de que hubo muchas personas en los antecedentes de su composición. Timoteo estaba con el autor (1.1), junto con otros seis: Aristarco, Marcos, Justo, Epafras, Lucas y Demas (4.10–14), y todos envían saludos a los hermanos colosenses. También se menciona a Tíquico, que había de entregar la epístola, y a Onésimo, un esclavo de Colosas, que había de acompañarlo (4.7–9). Se incluye un mensaje personal para Arquipo (4.17), cuya residencia se supone que era en Colosas. A este también se le mencionó en la carta a Filemón, el amo de Onésimo (Filemón 1–2).

EL AUTOR

La evidencia interna y externa apunta a Pablo

como el autor de la carta a los Colosenses. Hasta el siglo 19, nadie cuestionaba su autoría. La primera vez que se rechaza a Pablo como el autor, se da en 1838, en una publicación de Ernst Theodor Mayerhoff, titulada *Der Brief an die Kolosser*.¹ Algunos otros autores han aceptado, desde entonces, las conclusiones de este, sin embargo la mayoría de los eruditos sostienen que el autor es Pablo. Las objeciones a Pablo como el autor, se basan en el estilo, en el vocabulario y en algunas aseveraciones doctrinales. Uno de los principales argumentos, es que la epístola fue escrita para refutar las enseñanzas gnósticas, y que en tal caso se habría escrito en fecha demasiado tardía para que Pablo la hubiera escrito. (Vea el comentario sobre «El lugar de origen y la fecha», en las páginas 5 y 6.) Cualesquiera objeciones de esta clase, pierden validez ante el peso de la evidencia que apunta a la autoría paulina.

La evidencia externa

La evidencia externa favorece fuertemente a Pablo como el autor, y revela que la epístola fue aceptada desde el principio como Escritura inspirada. Henry Clarence Thiessen² resumió esta evidencia, como sigue:

- Ignacio (110 d. C.) puede haberse referido a Colosenses 1.23 en su *Epístola a los Efesios* (cap. 10).
- La *Epístola de Bernabé* (cap. 12), alrededor

¹ Ernst Theodor Mayerhoff, *Der Brief and die Kolosser, mit vornehmlicher Berücksichtigung der drei Pastoralbriefe, kritisch geprüft* (Berlin: Hermann Schultze, 1838).

² Henry Clarence Thiessen, *Introduction to the New Testament (Introducción al Nuevo Testamento)* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1943), 229–30.

del 130 d. C., parece referirse a Colosenses 1.16.

- Justino Mártir (150 d. C.) usó varias veces la expresión «el primogénito de toda creación», que se encuentra en Colosenses 1.15, en su *Diálogo con Trifo* (caps. 84; 85; 138).
- Teófilo de Antioquía (180 d. C.) usó una vez la misma expresión: «el primogénito de toda creación», en su obra *A Autolytus* (2.22).
- Ireneo (180 d. C.) dijo que Pablo escribió en Colosenses: «Os saluda Lucas el médico amado», en *Contra Herejías* (3.14.1). Esta aseveración se encuentra en Colosenses 4.14.
- Clemente de Alejandría, que vivió cerca del 150–215 d. C., citó Colosenses 1.28 en *Stromata* 1.1 como aseveración de Pablo. Él también citó 3.12, 14–15 en *Stromata* 4.7 y 4.2–4 en *Stromata* 5.10.
- Tertuliano (200 d. C.) citó Colosenses 2.8 en *Prescripción contra herejes* (cap. 7) y 2.12–13 en *La resurrección de la carne* (cap. 23).
- Orígenes (225 d. C.) citó las palabras de 2.18–19, al citar la epístola a los Colosenses y al reconocer a Pablo, en *Contra Celso* (5.8).
- La carta a los Colosenses fue incluida en el Canon de Marción, en el Antiguo Latín, y en el Antiguo Siriaco. Se le menciona en el Fragmento Muratorio (170 d. C.).

La carta se encuentra en las versiones en latín del siglo segundo, así como en el código Chester Beatty (referido como P46), que tuvo su origen en Egipto, cerca de finales del siglo segundo.

La evidencia interna

La evidencia interna indica asimismo que Pablo fue el autor.

En primer lugar, el autor se identificó a sí mismo como Pablo, en 1.1. Más adelante se llamó a sí mismo Pablo (1.23), y concluyó la carta, diciendo: «La salutación de mi propia mano, de Pablo» (4.18a).

En segundo lugar, la carta a los Colosenses está estrechamente relacionada con la carta a Filemón, que por lo general se acepta como paulina. De las personas que se mencionan en las dos epístolas, hay cinco que son las mismas en ambas, de las cuales se dice que estuvieron con el autor (Colosenses 4.10–14; Filemón 23.24). En Colosenses, a Arquipo se le amonestó con estas palabras: «Mira que cumplas el ministerio que recibiste en el Señor» (4.17). En Filemón, Pablo se refirió a él como «compañero de milicia» (vers.º 2b).

La comparación que hace Donald Guthrie, de Colosenses con Filemón, ayuda a identificarla como paulina. Después de aseverar que las fuentes externas señalan a Pablo como el autor, él escribió:

Este sólido testimonio externo es apoyado aún más por el estrecho vínculo entre la epístola y Filemón, cuya autenticidad ha sido cuestionada únicamente por los críticos más negativos. Las razones para mantener este vínculo pueden aseverarse como sigue:

1. Ambas contienen el nombre de Timoteo junto con el de Pablo en el saludo de apertura (Colosenses i.1; Filemón 1).

2. En ambas epístolas se envían saludos de Aristarco, Marcos, Epafros, Lucas y Demas, que claramente se encuentran con Pablo en ese momento (Colosenses iv.10–14; Filemón 23–24).

3. En Filemón 2, a Arquipo se le llama «compañero de milicia», y en Colosenses iv.17 se le manda cumplir su ministerio.

4. A Onésimo... se le menciona en Colosenses iv.9 como uno que es enviado con Tíquico y es descrito como «uno de vosotros».

A la luz de los datos anteriores, es imposible imaginar que las dos epístolas fueran enviadas en momentos diferentes, y en vista de que la autenticidad de la epístola a Filemón por lo general no se cuestiona, ella lleva consigo la certeza de que Colosenses es una auténtica obra de Pablo.³

En tercer lugar, aunque algunos sostendrían que las enseñanzas de Colosenses difieren de los escritos de Pablo que se recogen en Gálatas y Efesios, las semejanzas son lo suficientemente grandes para superar en peso tales objeciones.⁴ La tabla de la página que sigue, suministra una muestra de las muchas cosas en común que hay en los tres libros.⁵

En relación con el vocabulario único de Colosenses y otras diferencias de estilo, ha de hacerse

³ Donald Guthrie, *New Testament Introduction (Introducción al Nuevo Testamento)*, 3ª ed., rev. (Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity Press, 1970), 554.

⁴ Robert G. Bratcher y Eugene A. Nida hablaron de una relación entre Colosenses y Efesios: «Colosenses también está de algún modo relacionada con Efesios. Además de las obvias semejanzas entre los contenidos de las dos epístolas, Pablo también se encuentra en la prisión [Efesios 6.20] y a Tíquico se le está enviando con la epístola, con la comisión parecida de hacer saber a los lectores cómo le está yendo a Pablo [Efesios 6.21–22]» (Robert G. Bratcher y Eugene A. Nida, *A Translators Handbook on Paul's Letters to the Colossians and to Philemon [Un manual para traductores sobre las epístolas de Pablo a los Colosenses y a Filemón]*, Helps for Translators [Ayudas para Traductores] [New York: United Bible Societies, 1977], 1).

⁵ Para estudio más profundo de estos paralelos, vea H. C. G. Moule, *The Epistles to the Colossians and to Philemon (Las epístolas a los Colosenses y a Filemón)*, The Cambridge Bible for Schools and Colleges (Cambridge: University Press, 1893; reimpresión, 1902), 47–49.

ENSEÑANZAS PARECIDAS EN COLOSENSES, EFESIOS Y GÁLATAS

	Colosenses	Efesios	Gálatas
1. Fortaleza interna para los cristianos	1.11	3.16	
2. Cristo, la Cabeza de la iglesia	1.18; 2.19	1.22–23 4.15; 5.23	
3. La preeminencia de Cristo	1.18	1.20–22	
4. La plenitud de Cristo	1.19; 2.9	1.23; 3.19	
5. La santidad de los cristianos por medio de Cristo	1.21–22	5.25–27	
6. El misterio de otras generaciones: la inclusión de los gentiles	1.26–27; 2.2; 4.3	1.9; 3.3–9; 6.19	
7. Purificación, por la fe, para los bautizados	2.12–13	5.26	3.26–27
8. Una nueva vida con Cristo	2.13; 3.1	2.5–6	
9. La abolición de las ordenanzas de la Ley	2.14	2.14–15	3.24–25
10. Los días religiosos especiales ya no son de observancia obligatoria	2.16	4.10	
11. Los cristianos han de asirse de Cristo y no ser cautivos de falsas enseñanzas	2.18–20	4.13–15	
12. La edificación del cuerpo con ayuda de la Cabeza	2.19	4.16	
13. Despojarse del hombre viejo y vestirse del nuevo	3.8–14	4.22–26	
14. Los cristianos han de funcionar como un cuerpo	3.15	2.16; 4.4	
15. Instrucciones relacionadas con el canto	3.16	5.19	
16. Instrucciones para esposos, hijos, amos y siervos	3.18—4.1	5.23—6.9	

notar que estas características aparecen solamente en el tratamiento que da Pablo a problemas peculiares de Colosas. Las necesidades de los efesios, por ejemplo, diferían de las necesidades de los colosenses. Curtis Vaughan señaló que en Efesios y Colosenses hay una diferencia de énfasis:

... en Efesios, se hace énfasis en la *iglesia* como el cuerpo de Cristo; en Colosenses se hace énfasis en *Cristo* como cabeza de la iglesia... Colosenses es específico, concreto y elíptico; Efesios es abstracto, didáctico y general... Colosenses... es una «carta de análisis»; Efesios... es una «carta de reflexión».⁶

Aunque hay algunas diferencias, la mayoría de las maneras de expresión de Colosenses, son paulinas. El peso de la evidencia interna apunta a que Gálatas, Efesios, Colosenses y Filemón tienen el mismo autor.

EL LUGAR DE ORIGEN Y LA FECHA

Pablo escribió Colosenses mientras estaba en prisión (4.3, 10, 18; vea Efesios 3.1; 4.1; 6.20; Filipenses 1.7, 13–14, 16; Filemón 1, 9–10, 13). Sus

estadías más prolongadas en prisión, fueron en Cesarea (Hechos 24.27) y en Roma (Hechos 28.30). Siendo misionero, fue en un lugar de Éfeso que pasó el período más prolongado de tiempo (Hechos 20.17, 31). Por lo tanto, estas tres ciudades son las que más frecuentemente se mencionan como posibles lugares para la escritura de Colosenses.

Los que favorecen a Éfeso, dicen que debido a que estaba relativamente cerca de Colosas, Pablo pudo fácilmente haber recibido noticias relacionadas con la iglesia y cualesquiera problemas que podrían haber estado enfrentando. Epafras hubiera tenido mucha menor distancia que viajar para informarle a Pablo (Colosenses 1.7) si este hubiera estado en Éfeso, y no en Cesarea o Roma. En Filemón 22, Pablo pidió que se le preparara alojamiento para él, lo que podría dar a entender una estrecha proximidad para Pablo.

No obstante, a Éfeso se le puede descartar, porque no tenemos evidencia cierta de que él estuviera en prisión mientras laboró en esta ciudad (Hechos 20.31). Su referencia a batallar «contra fieras» en Éfeso (1^{era} Corintios 15.32) no prueba que él estuviera encarcelado. Si los saludos de Marcos y de Lucas procedieran de Éfeso (Colosenses 4.10, 14), esto no podría reconciliarse con Hechos, libro que no hace mención de que ellos estuvieran con Pablo mientras este estuvo en Éfeso (Hechos 19). Lucas

⁶ Curtis Vaughan, *Colossians and Philemon (Colosenses y Filemón)*, Bible Study Commentary (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1980), 15.

EL DESTINO

estaba con Pablo cuando escribió Colosenses (Colosenses 4.14); sin embargo, la ausencia de pasajes que usan el pronombre «nosotros», en Hechos 19, indica que Lucas, el autor de Hechos, no estaba con Pablo mientras este estaba en Éfeso. Él sí viajó con Pablo a Roma (Hechos 27.1; 28.16).

Los que creen que Pablo escribió Colosenses mientras él estaba en prisión en Cesarea, creen que lo más probable es que Aristarco y Tíquico estaban con el apóstol en ese momento. Ellos estuvieron con Pablo cuando este viajó a Jerusalén (Hechos 20.4) y pueden haberlo seguido a Cesarea para ministrarle mientras estuvo allí (24.23).

Cesarea puede también descartarse como el lugar donde Pablo escribió Colosenses. El ministerio de predicación al cual se hace referencia en 1.28–29 no es mencionado en Hechos como un ministerio que estuviera llevándose a cabo mientras él estuvo en Cesarea. Él predicó en Roma durante por lo menos dos años, mientras estuvo bajo arresto domiciliario (Hechos 28.16, 30–31). La presencia de Marcos (Colosenses 4.10) es difícil de explicar y de reconciliar con Hechos si la epístola hubiera sido escrita en Cesarea. Marcos se había apartado de Pablo y se había ido con Bernabé a Chipre (Hechos 15.39).

Lo más probable es que Pablo estaba en Roma cuando escribió Colosenses. Este punto de vista fue expresado por Crisóstomo en una fecha tan temprana como el 375 d. C.⁷ Esto daría tiempo para la reconciliación entre Pablo y Marcos. En Filipenses, que también se escribió desde la prisión, Pablo mencionó «el pretorio» y «la casa de César» (Filipenses 1.13; 4.22). Estas palabras indican que Pablo estaba en Roma cuando escribió Filipenses.

Si Pablo estaba en Éfeso cuando escribió la epístola, la fecha de la escritura sería aproximadamente entre el 52 y el 54 d. C. Si la escribió mientras estaba encarcelado en Cesarea, la fecha sería cerca 57 al 59 d. C.⁸ Si la escribió, según se ha concluido, mientras él estuvo encarcelado en Roma, la fecha de escritura sería del 60 al 62 d. C.

⁷ Crisóstomo *Colosenses* 1. Vea también Everett Ferguson, *Early Christians Speak (Los cristianos primitivos hablan)* (Abilene, Tex.: Biblical Research Press, 1981), 244; y Ralph P. Martin, *Colossians and Philemon (Colosenses y Filemón)*, New Century Bible Commentary (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1973), 217.

⁸ Para mayor estudio de estas fechas, vea Colin J. Hemer, *The Book of Acts in the Setting of Hellenistic History (El libro de los Hechos en el contexto de la historia helénica)*, ed. Conrad H. Gempf (Winona Lake, Ind.: Eisenbrauns, 1990), 169–71.

La epístola fue escrita a los cristianos que estaban en Colosas. Hay dos maneras diferentes de deletrear «Colosas» en griego: *Kolossai* y *Kolassai*. Ambas se encuentran en los manuscritos e inscripciones antiguas. Tal vez la primera era una forma antigua, y la segunda era la forma que estaba en uso cuando se escribió la epístola. El nombre de la ciudad puede haberse derivado de *colossus*, una enorme estatua, debido a las formas de los depósitos pétreos de la región. Otra posible explicación, es que el nombre surgió de la industria de la lana local: La palabra griega para la tela teñida que se producía allí, era *colossinus*, que significaba «púrpura».⁹

Colosas era una ciudad de Frigia, una región que estaba en el reino de Pérgamo. Cerca de ella había dos ciudades influyentes: Laodicea, a diecinueve kilómetros al oeste, y Hierápolis, a veintiún kilómetros al noroeste. Cada una de estas ciudades tenía una comunidad cristiana cuando Pablo escribió Colosenses (Colosenses 2.1; 4.13–16). Éfeso, que pudo haber sido evangelizada antes que aquellas, estaba aproximadamente a 193 kilómetros hacia el oeste. Roma estaba a mil seiscientos kilómetros por rutas del siglo primero.

Situada en el Valle de Lycus, Colosas tenía una acrópolis sobre la margen sur del Río Lycus, un tributario del Río Meander. Colosas se erigía a la entrada de un cañón donde confluían dos ríos. El agua contenía una cantidad inusual de carbonato de calcio que formaba llamativas incrustaciones a lo largo de sus márgenes, y que era ideal para teñir telas. A unos cinco kilómetros al sur, elevándose a 2.570 metros sobre la ciudad, estaba Honaz Dag (Monte Cadmus); y al norte estaba la cadena montañosa Mossyna. Un terremoto ocurrido en el 61 d. C.,¹⁰ durante el reinado de Nerón, destruyó o afectó severamente a Laodicea, y es probable que afectara a Colosas y a Hierápolis. Del Valle de Lycus se sabía que era asolado por terremotos y actividad volcánica.¹¹

Varios siglos antes de Cristo, Colosas era una de las ciudades más ricas de la provincia de Frigia y una ciudad líder sobre la ruta más importante que llevaba de Éfeso al Río Éufrates. Su importancia se observa por el hecho de que la visitaron dos

⁹ Plinio *Historia Natural* 21.51.

¹⁰ Tácito *Anales* 14.27.

¹¹ E. J. Banks, "Colossae" («Colosas»), en *The International Standard Bible Encyclopedia*, rev., ed. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1979), 1:732.

dirigentes militares: Jerjes, en el 481 a. C., y más adelante Ciro el Joven, en el 401 a. C.

Como lo informó Heródoto, el emperador persa Jerjes (485–465 a. C.), a quien se le refiere como «Asuero» en el libro de Ester (1.1), viajó más allá de Colosas, cuando salió de Persia para invadir Grecia. Más adelante, Jenofonte (401 a. C.), un brillante y joven general griego, que se puso a las órdenes de Ciro el Joven, hizo una crónica de una desafortunada marcha, durante la cual Ciro se quedó siete días en Colosas, mientras trasladaba su ejército hacia el sureste viniendo de Sardis. Jenofonte se refirió a Colosas como «una ciudad habitada y además próspera y grande».¹² Heródoto llamó a Colosas «una gran ciudad de Frigia».¹³

Los primeros habitantes de Colosas fueron frigios autóctonos y colonizadores griegos. Al comienzo del siglo segundo a. C., Antíoco III (el Grande) importó dos mil familias judías de Mesopotamia y Babilonia a Lidia y Frigia.¹⁴ J. B. Lightfoot dio otro indicio de que un gran número de judíos vivían en el Valle de Lycus, fundamentado en el impuesto del templo que era pagado por los judíos.¹⁵

En 133 a. C., el último soberano de la dinastía atálida legó el reino de Pérgamo al Senado Romano y al pueblo romano. Por lo tanto, Colosas fue reconstruida como provincia romana. Después de esto, ella y otras ciudades de la región frigia no conservaron ninguna importancia política independiente.

Para el comienzo de la Era Cristiana, Colosas se había convertido en una ciudad insignificante, al haber sido superada por Laodicea y Hierápolis. El geógrafo Strabo, escribiendo cerca del tiempo de Cristo, la llamó «una pequeña ciudad».¹⁶

Colosas era diversa tanto en lo cultural como en lo religioso. Debido a que se ubicaba sobre una ruta comercial importante entre Oriente y Occidente, estaba expuesta tanto a las filosofías de la cultura oriental como a las de la occidental. Judíos de Asia y de Frigia (que podía haber incluido Colosas) estuvieron en Jerusalén en el día de Pentecostés (Hechos 2.9–10). Por lo tanto, es seguro suponer que la iglesia de Colosas incluía convertidos del judaísmo. El tratamiento que a Pablo a las prácticas judías en Colosenses 2.16, valida esta conclusión.

La adoración de la diosa Cibeles estaba pro-

fundamente arraigada en el Valle de Lycus, y es probable que se practicara en Colosas. Hay monedas de Colosas en las que se revela que durante el Imperio Romano (c. 27 a. C.—180 d. C.)¹⁷ el pueblo adoraba a Isis, a Sarapis, a Helios, a Demetrio, a Salene, a Artemisa de Éfeso y a Diana la Cazadora, así como a los Hombres dios que eran autóctonos de Frigia. Aparentemente, muchos que llegaron a ser cristianos, fueron convertidos del paganismo (Colosenses 1.21). Puede que los nombres de algunos de los colosenses añadan sustento a la idea de que algunos de ellos que tenían antecedentes paganos, llegaron a ser cristianos.¹⁸

Colosas es hoy un montículo abandonado en Turquía. Hasta la fecha, jamás ha sido excavada. Unos cinco kilómetros al noroeste del montículo hay una aldea llamada Honaz, a corta distancia de la carretera que lleva de Eskisehr a Denizli.

EL PROBLEMA DE LA HEREJÍA

La epístola a los colosenses incluye un fuerte mensaje, pero deja incertidumbre en cuanto a los problemas que se habrían presentado en la iglesia de Colosas. ¿Se habrían infiltrado errores específicos en la iglesia, o estaba Pablo advirtiendo en contra de la posibilidad de falsas enseñanzas en general?

Pablo dio a entender que la iglesia de Colosas era una congregación dedicada y que estaba creciendo. Llamó a los miembros «santos» y «fieles» (1.2). La fe de ellos en Cristo y el amor que tenían por todos los santos eran ampliamente conocidos (1.4). Los colosenses estaban dando fruto (1.6). Estaban en el reino (1.13), al ser reconciliados con Dios (1.22). Habían sido bautizados (2.12) y habían llegado a resucitar con Cristo (2.13). Estaban escondidos en Cristo (3.3), eran escogidos y amados (3.12), y estaban dentro del único cuerpo (3.15). Pablo no dio indicios de que estuvieran implicados en alguna inmoralidad o desviación doctrinal.

Epafras había llevado a Pablo un mensaje acerca

¹⁷ El Imperio Romano comenzó formalmente el 16 de enero del 27 a. C. Vea S. Angus y A. M. Renwick, “Roman Empire” («El Imperio Romano»), en *The International Standard Bible Encyclopedia*, rev. ed., Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1988), 4:208.

¹⁸ «Los nombres de por lo menos tres cristianos que se mencionan en Colosas, conllevan alusiones a deidades paganas: Tíquico (del griego *Tuche* que equivale a Destino), Epafras (forma abreviada de Epafrodito, que se relacionaba con Afrodita) y Ninfas (... de Ninfadora, “regalo de las ninfas”)» (David M. Hay, *Colossians [Colosenses]*, Abingdon New Testament Commentaries [Nashville: Abingdon Press, 2000], 25).

¹² Jenofonte *Anábasis* 1.2.6.

¹³ Heródoto *Historias* 7.30.

¹⁴ Josefo *Antigüedades de los judíos* 12.3.4.

¹⁵ Vea J. B. Lightfoot, *St. Paul's Epistles to the Colossians and to Philemon (Epístolas de san Pablo a los Colosenses y a Filemón)*, rev. (London: Macmillan & Co., 1916), 20.

¹⁶ Strabo *Geography (Geografía)* 12.8.13.

de la condición de la iglesia (1.7–8). Si bien había dado un buen informe acerca de los miembros, puede ser que también notara problemas en la forma de pensar de ellos. Puede que estos hermanos podrían no se hubieran desviado de la verdad todavía, sin embargo Pablo estaba por lo menos haciéndoles recomendaciones, para evitar que se extraviaran.

En una pequeña porción de la carta, Pablo advirtió en contra de cualquier desviación del evangelio (2.4–23). Aunque estas advertencias tuvieron que ver con prácticas específicas, Pablo no indicó que alguien hubiera provocado tales problemas allí. Puede ser que los estuviera animando a asirse de Cristo, al enterarse de que la cultura que les rodeaba, ejercía fuerte atracción sobre ellos.

1) *Tal vez Pablo escribió la epístola para responder a las enseñanzas gnósticas.* Por un período de tiempo, se creyó que el gnosticismo era la herejía que Pablo estaba abordando, pero esta idea ha sido abandonada por muchos comentaristas. El gnosticismo no se desarrolló en su totalidad sino hasta en el siglo segundo. Peter Toon describió los aspectos más importantes de esta enseñanza como sigue:

El verdadero Dios es espíritu puro y mora en el reino de la luz pura, totalmente separado de este mundo de tinieblas. Este mundo es malo, pues está hecho de materia, y la materia es mala. El verdadero Dios no tiene nada que ver con esta, pues ella fue creada por un dios menor y fue un error. La gente de este mundo están hechos normalmente de cuerpo y mente, pero en algunos hay una chispa de espíritu puro. Tales personas «espirituales» necesitan ser rescatadas de este mundo malo; de modo que hay necesidad de un Salvador. Jesús, que es espíritu puro, a pesar de que parece ser cuerpo y mente, es el Salvador que viene del verdadero Dios en luz para traer conocimiento (*gnosis*) de la esfera espiritual de luz. Por lo tanto, los que tienen la chispa de espíritu, pueden recibir el conocimiento y ser reunificados con el verdadero Dios.¹⁹

Los gnósticos creían que el mundo material es absolutamente malo y está completamente separado del mundo espiritual. La idea resultante fue el dualismo, un dogma filosófico que declara la materia como principio que se opone a lo bueno y a la espiritualidad. Según esta filosofía, Dios (que es absolutamente bueno) no habría creado la materia (lo que es maligno). El gnosticismo proponía que otros dioses que eran inferiores emanaron en una

espiral descendente del nivel de un dios superior, y que uno de estos dioses inferiores creó el mundo. Con la asistencia de otros seres espirituales, ese dios supuestamente encarceló las almas de la humanidad en una existencia material, de la cual los individuos desean escapar hacia una existencia espiritual. No se creía que fuera todo el mundo el que poseía la chispa espiritual necesaria para escapar de la existencia material. Solamente de los que tenían verdadero conocimiento al momento de su muerte, se decía que dejaban la existencia material para entrar en la existencia espiritual.

Los gnósticos negaban la existencia física de Jesús, incluyendo Su muerte, sepultura y resurrección históricas. En sus mentes, la salvación no significaba ser salvos del pecado, sino ser liberados de la existencia física.

2) *Es posible que Pablo se estuviera refiriendo a las enseñanzas de los esenios.* En su clásico comentario de Colosenses, J. B. Lightfoot presentó un argumento en el sentido de que las enseñanzas de los esenios, una secta judía, constituían una importante herejía que se había infiltrado en la iglesia que estaba en Colosas.²⁰ Después de señalar semejanzas entre Colosenses y el esenismo, Donald Guthrie escribió: «Aún si la teoría de Lightfoot no fuera aceptada, parece innegable que la herejía en cuestión, está más cerca del esenismo que del gnosticismo desarrollado del siglo segundo».²¹

3) *Puede que los colosenses hubieran sido afectados por falsas enseñanzas sobre Jesús.* Pablo hizo énfasis en la naturaleza de Jesús. No solo es Él la imagen de Dios (1.15), sino que también es el Creador de todo (1.16–17). Él es preeminente en todas las cosas. Él es cabeza sobre la iglesia, y en Él está la plenitud (1.18). En Él mora lo completo de la Deidad (2.9).

4) *Puede que algunos de los cristianos se hubieran apartado para abrazar la filosofía* (2.8). Pablo aseguró a los colosenses que ellos no necesitaban ninguna otra enseñanza ni otro maestro más que Jesús. En Él, los cristianos están completos (2.10).

5) *Puede que algunos hayan sido influenciados por el pensamiento judío.* Si así fue, ellos habrían enseñado que el perdón venía por medio de guardar la Ley. La aseveración de Pablo en el sentido de que Jesús los liberó de sus pecados y abolió las ordenanzas de la Ley (2.12–16), podría haber sido una respuesta a enseñanzas judías.

6) *Bajo la influencia de ciertos maestros judíos,*

¹⁹ Peter Toon, "Gnosticism" («Gnosticismo»), en *The New International Dictionary of the Bible*, ed. Merrill C. Tenney, rev. J. D. Douglas (Grand Rapids, Mich.: Regency Reference Library, Zondervan Publishing House, 1987), 393.

²⁰ Lightfoot, 71–111. Lightfoot no sustentó su argumento en cuanto a los esenios, en los Rollos del Mar Muerto, pues él escribió antes de que estos fueran descubiertos.

²¹ Guthrie, 550.

algunos podrían haber estado adorando ángeles (2.18). F. F. Bruce comentó la actitud para con los ángeles, de los judíos que vivían en el área de Frigia:

Debido a que [los ángeles] controlaban las líneas de comunicación entre Dios y el hombre, toda revelación de Dios al hombre y toda oración y adoración del hombre a Dios, únicamente podía llegar a su destino por la mediación y el permiso de ellos. Por lo tanto, se creía que era sabio cultivar la buena voluntad de ellos, y tributarles la honra que desearan.²²

Además de lo anterior, ellos enseñaban que Dios usaba a los ángeles como agentes para dar la Ley. Por esta razón, guardar la Ley significaría mostrar respeto para con ellos, mientras que quebrantarla equivalía a incurrir en el desagrado de ellos. De conformidad con esta doctrina, a los ángeles había que aplacarlos por medio de la obediencia a la Ley y por el riguroso control del cuerpo.

7) *Algunos podían haber aceptado una visión materialista de la vida.* Si este era el enfoque de ellos, entonces Pablo estuvo abordando tal problema con el término «los rudimentos del mundo» (2.8). Algunos habían salido de la adoración pagana (que incluía ritos sexuales). La filosofía pagana relacionada con la moralidad, no presentaba estándares sólidos que combatieran lo mundano. Esta pudo haber sido parte de la preocupación de Pablo en 3.3–9.

8) *Es posible que Pablo escribiera en relación con un problema de sincretismo,* esto es, una mezcla de diferentes creencias y enseñanzas religiosas que se encuentran en el misticismo judío, en la filosofía y en los cultos de misterio pagano. Clinton E. Arnold concluyó que este era el problema:

La epístola a los colosenses fue motivada por la amenaza de una enseñanza contraria que el apóstol consideró peligrosa para la salud de la iglesia, y degradante de la persona de Cristo. Esta «filosofía» sincrética era una tentación para los colosenses, porque les presentaba medios adicionales para desviar la influencia perniciosa de espíritus ocultos [infernales], poderes astrales [celestiales, sobrenaturales], y toda clase de espíritu malo.²³

Aunque no tenemos certeza de cuáles herejías se habían infiltrado en la iglesia en Colosas, si es que

²² E. K. Simpson and F. F. Bruce, *Commentary on the Epistles to the Ephesians and the Colossians* (Comentario de las epístolas a los Efesios y a los Colosenses), *The New International Commentary on the New Testament* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1957), 167.

²³ Clinton E. Arnold, *The Colossian Syncretism* (El sincretismo colosense) (Grand Rapids, Mich.: Baker Books, 1996), 308.

alguna lo había hecho, lo cierto es que la epístola de Pablo presentaba enseñanzas para tratar con cualesquiera de los problemas mencionados arriba.

EL PROPÓSITO Y LOS TEMAS MÁS IMPORTANTES

El propósito

El propósito de la carta depende del punto de vista que se adopte acerca de la herejía colosense. Si es que en la iglesia colosense había surgido alguna herejía, entonces el propósito de Pablo, al escribir la epístola, era advertirles acerca de permanecerles fieles a Cristo. Si era que ninguna herejía había surgido todavía, entonces escribió para advertirles acerca de no desviarse de Cristo y para asegurarles de que Este está por encima de todo lo demás, y es todo lo que los cristianos necesitan.

Pablo deseaba evitar que alguna falsa enseñanza los apartara de Jesús. La iglesia era joven. Los miembros necesitaban ser advertidos acerca de los peligros que podrían enfrentar. Habían recibido alegremente a Jesús como Señor, y parecían encaminados hacia una vida cristiana fiel; no obstante, había peligros adelante. Algunos podrían tratar de persuadirlos de aceptar más que las enseñanzas de Jesús. Los miembros podrían comenzar a decir que Jesús era menor que la Deidad. Otros peligros podrían incluir el materialismo, la inmoralidad o la falta de espiritualidad.

El propósito de Pablo era recalcar la preeminencia de Cristo. Cualquier enseñanza que no proceda de Él es destructiva. Él es totalmente Deidad y provee para la totalidad de las necesidades espirituales del cristiano. Por esta razón, Pablo les advirtió que no fueran influenciados por el atractivo de las culturas judías y paganas, ni por las filosofías griegas de las cuales habían escapado. Les animó a seguir estando muertos a las prácticas inmorales del mundo, y a mantenerse vivos a las cosas celestiales. La meta que puso delante de ellos, era que se concentraran en las cosas de arriba y que cumplieran fielmente con sus responsabilidades domésticas.

La epístola fue enviada como salvaguarda, para animarles a seguir a Cristo y a evitar cualesquiera otras prácticas. Pablo les desafió a continuar siendo fieles a Cristo y a evitar las filosofías, las tradiciones y las costumbres impías de la cultura que les rodeaba.

Los temas más importantes

El libro de Colosenses, aunque breve, contiene muchos de los temas importantes de la Biblia.

Entre lo que se incluye, es muy poco lo que no se encuentra en el resto del Nuevo Testamento. Presenta una versión compacta de análisis de numerosos problemas doctrinales, morales y sociales que encaraba la congregación de Colosas y que habían afectado a subsiguientes generaciones de cristianos. En vista de esto, hay cinco temas importantes que predominan en el libro:

1) *Pablo y los hermanos*. Pablo mencionó a varios de sus compañeros de viaje en Colosenses: Timoteo, Epafra, Aristarco, Marcos, Bernabé, Justo, Lucas y Demas (1.1; 4.10–14). Él no ocultó su amor por los seguidores de Jesús, ni su preocupación y afecto por los que estaban con él.

Pablo no solo estaba interesado en las personas que conocía, sino que también sentía una obligación para con iguales cristianos que jamás había visto. Él seguía orando por los colosenses y procuraba desarrollar en ellos el crecimiento espiritual y la más ardiente devoción a Cristo (1.1–14). Soportó duras pruebas con la esperanza de poder hacer que todos los creyentes maduraran y se establecieran, y de dar a conocer a los perdidos el misterio de las bendiciones de Dios en Cristo Jesús (1.24–29).

2) *El Cristo exaltado*. La base para toda verdadera enseñanza, de conformidad con Pablo, es la grandeza y la autoridad de Jesús. Este es portador de la imagen de Dios, es el Creador, reina sobre todas las cosas y es la cabeza de la iglesia (1.15–18). Por Su sangre derramada en la cruz, Él hizo posible la reconciliación con Dios (1.20–23). Toda verdadera sabiduría y conocimiento (2.3) y plenitud de Deidad, se encuentran en Cristo (2.9–10).

Pablo aseveró estas verdades relacionadas con Jesús, con el fin de dar recomendaciones a los colosenses en el sentido de no volverse a la sabiduría y a las enseñanzas humanas. Ellos habían de permanecer fieles a Jesús, asirse de Él y no ser privados de su galardón al seguir filosofías y reglas de hombres o las costumbres de las religiones de misterio (2.4–8, 18–23). Tampoco había de ser la Ley su guía para la vida, en vista de que esta había sido clavada a la cruz de Jesús (2.14–17).

3) *Nuevos en Cristo*. Debido a que Cristo es completamente suficiente, los colosenses habían sido hechos nuevos en Él, al ser sepultados y resucitados con Él en el bautismo para que sus pecados pudieran ser perdonados (2.11–13). La relación de ellos con Jesús había de tener un efecto transformador de la vida de ellos. Habían muerto con Cristo (2.20) y habían sido resucitados con Él (3.1–3). Por esta razón, la dirección y el propósito en la vida había de cambiar. Su enfoque de la vida había de ser diferente. Habían de poner fin a las costumbres

inmorales y superar los rasgos de impiedad (3.5–9). Habían de cultivar las virtudes que se encuentran en Jesús (3.10–14). El resultado sería la unidad en un solo cuerpo (3.15).

Al haber recibido grandes bendiciones en Cristo, los colosenses podían alabar a Dios por medio de cánticos acompañados de sus corazones (3.16). Habían de ser agradables a Cristo, no solo con las palabras, sino también con las obras (3.17).

4) *Consideraciones domésticas*. Las relaciones de ellos con los demás, habían de ser guiadas por los principios de Jesús. Los esposos habían de ser líderes en los hogares, las esposas habían de cooperar con sus esposos, los hijos habían de obedecer a los padres, los siervos habían de obedecer a sus amos y los amos habían de ser justos y razonables con sus siervos (3.18–4.1).

5) *Perdón en Cristo*. Pablo introdujo el perdón de pecados en 1.14, y comentó la entrada en ese perdón en 2.11–13. Él mencionó a dos autores inspirados, Marcos y Lucas (4.10, 14), que compusieron relatos del Evangelio. Los escritos de estos contienen las enseñanzas de Jesús y de la iglesia primitiva en relación con este gran tema.

Por medio de un detenido estudio de Colosenses, los cristianos deben ser llevados a una más profunda comprensión de Jesús y ser motivados a seguir a Este. Debemos llegar a respetarlo por lo que Él es y por lo que Él ha hecho para que podamos tener vidas felices y útiles aquí y para que podamos vivir con Él en el cielo.

EL COMPENDIO

- I. El saludo (1.1–2)
 - A. De Pablo y Timoteo (1.1)
 - B. A los fieles hermanos colosenses (1.2)
- II. Acción de gracias de Pablo por los colosenses (1.3–8)
 - A. Una oración de acción de gracias (1.3)
 - B. La fe y el amor de ellos (1.4)
 - C. La esperanza que tienen ellos del cielo (1.5)
 - D. El fruto que resulta de la fe de ellos (1.6)
 - E. El informe de Epafra (1.7–8)
- III. Oración de Pablo por los colosenses (1.9–14)
 - A. El conocimiento y la sabiduría espiritual de ellos (1.9)
 - B. El andar cristiano y el dar fruto de ellos (1.10)
 - C. La fortaleza espiritual de ellos (1.11–12a)
 - D. La entrada de ellos en el reino de

- luz (1.12b, 13)
 - E. El perdón de ellos y nuestro en Cristo (1.14)
- IV. Una descripción de la grandeza de Cristo (1.15–20)
 - A. La imagen del Dios invisible y el primogénito de toda creación (1.15)
 - B. El creador de todas las cosas (1.16)
 - C. El que sustenta todas las cosas (1.17)
 - D. La cabeza de la iglesia y el que tiene la preeminencia (1.18–19)
 - 1. La cabeza de la iglesia (1.18a)
 - 2. La fuente de toda la creación (1.18b)
 - 3. El primogénito de los muertos (1.18b)
 - 4. El que tiene la preeminencia en todo (1.18c)
 - 5. Aquel en quien habita toda plenitud (1.19)
 - E. El fundamento de la reconciliación (1.20)
- V. Seguridad que da Pablo de la reconciliación por medio de Cristo (1.21–23)
 - A. La condición anterior de ellos (1.21)
 - B. La reconciliación de ellos por la muerte de Cristo (1.22)
 - C. El requisito de fidelidad de ellos (1.23)
- VI. Esfuerzos de Pablo por los colosenses (1.24–29)
 - A. Su gozo: Padecer por causa de ellos (1.24)
 - B. El misterio revelado a ellos (1.25–27)
 - C. Su objetivo para ellos: que sean perfectos en Cristo (1.28–29)
- VII. Declaración de Pablo: Cristo, la fuente de toda sabiduría y conocimiento (2.1–7)
 - A. Su deseo: Que ellos tengan un entendimiento del misterio de Dios (2.1–2)
 - B. Su revelación: Toda sabiduría y conocimiento en Cristo (2.3–4)
 - C. Su deleite: La fe de ellos en Cristo (2.5)
 - D. Su amonestación: Que anden en Cristo de la manera que lo recibieron (2.6)
 - E. Su ánimo: Que sean edificados en Cristo (2.7)
- VIII. Descripción que hace Pablo de la plenitud de Cristo (2.8–15)
 - A. Advertencia en el sentido de no ser cautivados por las enseñanzas humanas (2.8)
 - B. La Deidad que habita corporalmente en Cristo (2.9)
 - C. Lo completo de Cristo (2.10–11)
 - D. Vida y perdón en Cristo (2.12–13)
 - E. Libertad en Cristo, de los decretos de la Ley (2.14)
 - F. La oposición es exhibida por Cristo (2.15)
- IX. Amonestación de Pablo en el sentido de asirse de la cabeza (2.16–23)
 - A. Seguir a Cristo en lugar de la Ley (2.16–17)
 - B. Evitar costumbres humanas (2.18–19)
 - C. Morir con Cristo a los rudimentos del mundo (2.20–23)
- X. Una definición de la nueva vida en Cristo (3.1–14)
 - A. Buscar las cosas de arriba (3.1–4)
 - B. Hacer morir su pasado inmoral (3.5–7)
 - C. Despojarse de su carácter impío (3.8–9)
 - D. Ser renovado a la imagen de Cristo (3.10–11)
 - E. Vestirse de cualidades piadosas (3.12–14)
- XI. Respuesta a Cristo (3.15–17)
 - A. Recibir Su paz (3.15)
 - B. Adorarlo con cántico (3.16)
 - C. Hacer todo en Su nombre (3.17)
- XII. Responsabilidades en las relaciones (3.18–4.1)
 - A. De esposas a esposos (3.18)
 - B. De esposos a esposas (3.19)
 - C. De hijos a padres (3.20)
 - D. De padres a hijos (3.21)
 - E. De siervos a amos (3.22–25)
 - F. De amos a siervos (4.1)
- XIII. Observaciones finales (4.2–18)
 - A. Recomendaciones (4.2–6)
 - 1. Orar, especialmente por Pablo (4.2–4)
 - 2. Actuar sabiamente para con los de afuera (4.5–6)
 - B. Instrucciones y encargos (4.7–9)
 - 1. Relacionados con Tíquico (4.7–8)
 - 2. Relacionados con Onésimo (4.9)
 - C. Saludos y observaciones (4.10–18)
 - 1. Saludos de colaboradores (4.10–14)
 - a. De cristianos de origen judío (4.10–11)
 - b. De cristianos de origen gentil (4.12–14)
 - 2. Saludos y observaciones para los hermanos (4.15–17)
 - a. A los laodicenses y a Ninfas (4.15)
 - b. En cuanto a la lectura de las cartas de Pablo (4.16)
 - c. Para Arquipo (4.17)
 - 3. Observaciones finales (4.18)